

**INVESTIGACIONES SOBRE LA ATRIBUCION.
II: LAS DIMENSIONES ATRIBUCIONALES**

Jesús Salgado Velo

Universidad de Santiago de Compostela

Resumen

El estudio que presentamos se diseñó para determinar si era correcta la aproximación de Weiner sobre las dimensiones atribucionales. De acuerdo con Weiner (1974, 1979), en las categorías causales hay dos o tres dimensiones atribucionales. Se revisó la evidencia empírica y se demuestran algunos de los problemas de las investigaciones llevadas a cabo. En el estudio presentado aquí no aparecieron las dimensiones de Weiner. Se señalan las implicaciones de estos resultados para la teoría de la atribución.

Abstract

This study is designed to determine whether it is correct Weiner's approach on attributional dimensions. According to Weiner (1974, 1979), in causal attribution there are two or three attributional dimensions. Empirical research carried out on causal dimensions is reviewed, and the problems of this research are showed. In the study presented here, Weiner's dimensions did not appear. The implications for attributions theory are pointed out.

Introducción

En los pasados quince años, la teoría de la atribución (Heider, 1958; Jones y Davis, 1965; Kelley, 1967) se ha convertido en una de las teorías más influyentes de la actual psicología social, hasta el punto de que algún autor la considera el paradigma dominante de la disciplina en la actualidad (Weiner, Kun y Benesh-Weiner, 1980).

Ahora bien, dentro del vasto campo de la atribución pueden distinguirse, tal como plantean Kelley y Michela (1980), por un lado teorías de la atribución (por ejemplo las de Heider, Jones y Davis, o Kelley) interesadas en la atribución como proceso y, por tanto, en los antecedentes y determinantes de la explicación causal; por otro lado, existen teorías atribucionales (las de Weiner, 1974; 1979; Abramson, Seligman y Teasdale, 1978; entre otras). Estas últimas se ocupan de la atribución y sus consecuencias para la conducta.

Entre las teorías atribucionales destaca, sin dudas, la teoría de la motivación de logro de Weiner, Frieze, Kukla, Reed, Rest y Rosebaum (1972), problema igualmente importante para todas las teorías atribucionales: las dimensiones atribucionales.

Las dimensiones atribucionales en la teoría de Weiner

La teoría de la motivación de logro de Weiner y cols. (1972) se fundamenta en una crítica del constructo Lugar de Control Interno-Externo de Rotter (1966). En opinión de Weiner y colaboradores, las causas que los individuos señalan como responsables de los resultados pueden diferenciarse según su lugar de control y según su estabilidad temporal. La primera dimensión permitiría diferenciar causas internas de causas externas. La segunda dimensión, por su parte, diferenciaría causas perdurables en el tiempo frente a causas transitorias. Por tanto estas dimensiones, según Weiner y asociados (1972), serían de carácter bipolar, señalando, además, que eran ortogonales entre sí.

Este planteamiento teórico, que era fruto de una confusión entre el concepto de control y concepto de causalidad (para una revisión del problema ver Gregory, 1981; Salgado Velo, 1984; por ejemplo), fue modificado posteriormente en un trabajo titulado "A theory of motivation for some classroom experiences" (Weiner, 1979), que es el inspirador de la mayor parte de la investigación empírica realizada en torno a la cuestión de las dimensiones atribucionales.

En la segunda versión de su teoría, Weiner plantea tres tipos de

dimensiones atribucionales: lugar de causalidad, estabilidad y controlabilidad (Weiner, 1979). Al igual que en la primera versión teórica, las dimensiones son ortogonales entre sí y bipolares. Como puede apreciarse, en la segunda versión Weiner ya diferencia entre causalidad y control.

En el lapso temporal existente entre la aparición de la primera versión de la teoría de Weiner y la publicación de la segunda, Abramson, Seligman y Teasdale (1978) publicaron la reformulación atribucional de la teoría del desamparo aprendido. Este trabajo es de interés para el tema de las dimensiones por cuanto sus autores, sirviéndose de la primera versión de Weiner y col. (1972), plantan que, además de las dimensiones de lugar de control y estabilidad, existe una tercera dimensión atribucional que denominaron globalidad-especificidad. Esta dimensión permitía diferenciar causas generales de causas específicas.

Así pues, como resumen de lo expuesto, podemos decir que en el año 1979 ya se habían planteado cuatro dimensiones diferentes (lugar de causalidad, estabilidad, controlabilidad y globalidad) o cinco si introducimos la primera dimensión formulada (lugar de control).

Investigaciones empíricas sobre las dimensiones

Aunque las dimensiones atribucionales hipotetizadas en las teorías de Weiner y en la reformulación de la teoría del desamparo aprendido son una especulación teórica, en años recientes se realizaron diferentes investigaciones empíricas con objeto de demostrar la existencia de tales dimensiones.

En general, los estudios empíricos llevados a cabo pueden distinguirse por la herramienta estadística empleada para descubrir las dimensiones. Mientras unos investigadores emplearon técnicas de análisis de escalas multidimensionales (Passer, Kelley y Michela, 1978; Faldo y Beck, 1979; Michela, Peplau y Weeks, 1982), en otros trabajos se empleó el análisis factorial (Bar-Tal y Darom, 1979; Meyer, 1980; Meyer y Koelbl, 1982; Wimer y Kelley, 1982).

En síntesis, puede decirse que los resultados de estas investigaciones son contradictorios en extremo y con muchos problemas. Varios autores sostienen haber demostrado parcialmente, las dimensiones planteadas por Weiner (Bar-Tal y Darom, 1979; Meyer, 1980; Michela, Peplau y Weeks, 1982); otros resultados se oponen abiertamente a la teoría dimensional (Faldbo y Beck, 1979; Wimer y Kelley, 1982, por

ejemplo.

Entre los problemas que presentan las investigaciones se pueden mencionar las siguientes: mala interpretación de los resultados (Bar-Tal y Darom, 1979; Meyer, 1980; incurren en este problema); falta de un estudio previo de las categorías causales (en el trabajo de Falbo y Beck, 1979; y en el de Meyer, 1980; se crean artificialmente las categorías causales); falta de información sobre los resultados de los análisis estadísticos (Michela y cols., 1982; no demuestran los pesos de las variables); gran cantidad de escalas empleadas (a Wimer y Kelley les resultan 11 factores significativos que pueden deberse, en parte, a la gran cantidad de escalas empleadas); el carácter supuesto de la situación estudiada (en el trabajo de Meyer, 1980, la situación deben imaginarla los sujetos, lo cual hace que sus atribuciones no se refieran a ellos mismos sino a otra persona).

Como conclusión, es posible sostener que ninguna dimensión recibió apoyos empíricos sustanciales y que las diferentes investigaciones realizadas poseen problemas notorios lo que merma su valor (para una revisión extensa del tema véase Salgado Velo, 1984).

Objetivos de este trabajo

Con el presente estudio nos proponemos poner a prueba el modelo teórico atribucional de Weiner y, por extensión, el de Abramson, Seligman y Teasdale, puesto que el de éstos deriva del de aquél, en cuanto a la estructura dimensional de las atribuciones causales. Hemos elegido para comprobar las dimensiones de las atribuciones causales, una situación de éxito o fracaso (situación de examen escolar) basándonos en los siguientes criterios:

a) el objetivo prioritario era comprobar las dimensiones planteadas por Weiner, por lo cual la situación elegida habría de ser aquella en la que se diesen dos posibilidades opuestas: éxito y fracaso. La situación de examen ofrece estas dos posibilidades.

b) la mayoría de los estudios realizados para investigar las dimensiones atribucionales estaban situados en el marco escolar, por lo que es conveniente que, con objeto de comparar nuestros resultados con los existentes, las situaciones fueran similares y equivalentes.

Método

Muestra: la muestra de la presente investigación estuvo compues-

ta por 110 estudiantes de 5º Curso de Psicología de la Universidad de Santiago de Compostela, de los cuales 29 eran varones y 81 mujeres.

Procedimiento: Después de que hubiesen recibido las calificaciones de un examen parcial correspondiente a una asignatura del curso académico que están realizando, se solicitó a los sujetos su participación en un estudio sobre "las opiniones acerca de los factores que influyen en aprobar o suspender un examen". Una vez se seleccionaron los sujetos que formarían parte del estudio, se procedió al reparto del cuestionario con las instrucciones y la hoja de respuesta.

El cuestionario constaba de dos partes. En la primera de ellas, los sujetos tenían que responder, en una escala que iba de -3 a +3, el grado de influencia que había tenido cada una de las categorías causales que se les presentaban en su éxito o fracaso. Estas categorías fueron el resultado de un estudio normativo previo (Salgado Velo, 1984), y eran las siguientes: Capacidad, Asignatura, Personalidad, Ambiente, Estado de Animo, Profesor, Suerte, Asistencia a clase, Esfuerzo para el Examen, Motivos Personales, Esfuerzo Diario, Examen, Otras Ocupaciones y Enfermedad. En el cuestionario, los sujetos tenían varios ejemplos de lo que significaba cada una de las categorías. No obstante, se les preguntó si entendían perfectamente su misión, solucionando las dudas que tuvieran.

En la segunda parte del cuestionario, los sujetos respondían a tres preguntas, también en la escala de -3 a +3. Las preguntas hacían referencia al grado de satisfacción con la calificación obtenida; cuál creían que iba a ser su rendimiento en los próximos exámenes de esa asignatura (expectativas específicas); y cuál creían que iba a ser su rendimiento en general en el curso (expectativas generales).

Antes de responder al cuestionario en sí, los sujetos indicaban si consideraban la calificación obtenida un éxito o un fracaso. Mediante esta pregunta posteriormente pudimos establecer dos grupos de sujetos: Éxito ($n = 57$) y Fracaso ($n = 53$).

Análisis de los resultados

Con los datos obtenidos en nuestro estudio realizamos diferentes análisis: factorial, de diferencias entre grupos y de regresión múltiple. Puesto que el trabajo que aquí presentamos se limita a las dimensiones atribucionales, dejaremos para otra publicación los resultados relativos a las diferencias entre grupos y los de los análisis de regresión.

Dadas las características de nuestro proceso de obtención de datos para el descubrimiento de las dimensiones atribucionales, realizamos un análisis factorial de las puntuaciones dadas por los sujetos a las diferentes categorías causales que les fueron presentadas. Para efectuar el análisis factorial empleamos el programa P4M del paquete estadístico BMDP (Dixon, 1981). Puesto que la teoría plantea que los factores son ortogonales entre sí, realizamos una rotación Varimax.

Del análisis surgieron tres factores con "eigenvalues" superiores a 1.00, y que entre los tres aportan una varianza explicada de 9.088, lo que en porcentaje es aproximadamente el 65% de la varianza total. En la tabla 1 pueden verse los factores con las variables y sus respectivas communalidades.

Tabla 1: Pesos factoriales de las categorías causales

VARIABLES	FAC.1	FAC.2	FAC.3	h2
Capacidad	.947			.922
Suerte	.890			.808
Personalidad	.877			.817
Ambiente	.877			.781
Estado de ánimo	.872			.742
Profesor	.841			.643
Suerte	.770			.644
Asistencia a clase	.761			.531
Esfuerzo examen		.841		.709
Motivos Personales		.660		.477
Esfuerzo Diario	.453	.645		.626
Otras Ocupaciones			.733	.545
Enfermedad			.644	.449
Examen			.583	.389
Varianza Explicada	6.204	1.495	1.398	
Prop. Acumul. Var.	.443	.555	.663	

Nota: No incluimos los pesos de las variables que no eran significativas en los factores. El escaso peso puede comprobarse a través de las communalidades.

Puede observarse en la tabla que los tres factores resultantes del análisis son unipolares, y que en cada factor pesa un número limitado de variables que, además, no pesan significativamente en los otros

factores, excepción hecha de la variable esfuerzo diario que pesa en los factores 1 y 2. Puesto que realizamos una rotación Varimax, los factores resultantes son independientes entre sí. Como se recordará, este era un presupuesto tanto en la teoría de Weiner (1974, 1979) como de la reformulación atribucional de Abramson, Seligman y Teasdale (1978).

En el primer factor pesan dos tipos de variables. Por un lado, capacidad, personalidad, estado de ánimo, asistencia a clase y esfuerzo diario; categorías todas ellas que pueden considerarse variables de la persona. Por otro lado, en el primer factor también pesan las categorías asignatura, ambiente, profesor y suerte; es decir, categorías que se pueden decir propias de la situación. Debido a la presencia de estos dos tipos de variables, hemos denominado a este primer factor **Interacción Persona x Situación**.

En el segundo factor pesan las categorías siguientes: esfuerzo para el examen, motivos personales y esfuerzo diario. Puesto que las tres variables tienen un marcado carácter motivacional, hemos denominado **Motivación** al segundo factor.

Por último, en el tercer factor pesan las categorías: Otras Ocupaciones, Enfermedad y Examen. Como consecuencia de estas variables, hemos denominado a este tercer factor **Accidente o Azar**.

Discusión

Los resultados de nuestra investigación no concuerdan en absoluto con las posiciones de las teorías atribucionales de Weiner (1974, 1979) y Abramson, Seligman y Teasdale (1978), dado que ninguna de las dimensiones atribucionales por ellos planteadas resultan en nuestro análisis. Quizás pudieran parecer discutibles las dimensiones que hemos dado a los factores resultantes, pero aunque ello fuera así, bajo ningún concepto los resultados de nuestro análisis permiten identificar los factores resultantes con las dimensiones atribucionales de Weiner o Abramson.

Es correcto, tal como se plantea en las teorías, que las dimensiones atribucionales son ortogonales, pero también se desprende de la teoría que cada causa (categoría) habría de pesar en todos y cada uno de los factores resultantes. Y no sólo eso, sino que tendrían que pesar unas categorías de modo positivo y otras de modo negativo para que los factores fuesen bipolares. Los resultados de esta investigación contradicen totalmente estos dos presupuestos. Ni todas las categorías pesan en todos los factores ni éstos son bipolares, lo cual permite dudar,

cuando menos, de la bipolaridad de las dimensiones atribucionales.

Así pues, las dudas que expresábamos al principio de este trabajo, referentes a la falta de evidencia empírica que sustentase las dimensiones atribucionales, no estaban fuera de lugar.

También parecen quedar claras las siguientes cuestiones: a) las dimensiones atribucionales son unipolares; b) los factores que hemos denominado Interacción y Motivación están respaldados por la investigación de Wimer y Kelley (1982), que obtuvieron dos factores similares; c) aun empleando la distinción Persona - Situación, en vez de Lugar Interno - Externo (Abramson y cols., 1978), no se puede plantear la bipolaridad.

Como resumen final, podemos decir que las dimensiones atribucionales, tal como son formuladas por Weiner o Abramson, no se corresponden con la evidencia empírica. Este hecho es particularmente importante para la teoría, puesto que los posibles efectos de las atribuciones provendrían precisamente de las dimensiones. Si, como nos resulta a nosotros, tales dimensiones no existen, es preciso revisar nuevamente la teoría de Weiner y, por consiguiente, la de Abramson, con objeto de adaptar sus posiciones y predicciones a la realidad. Claro está que tal adaptación ha de hacerse sirviéndose del conocimiento empírico disponible para evitar cometer ciertos errores como los de Weiner en la última formulación de su teoría. En ésta, ya no serían tres las dimensiones, sino cinco (Weiner, 1984). Pero no aparecen las tres planteadas años antes, mucho menos aquéllas más dos.

Referencias Bibliográficas

- Abramson, L.Y., Seligman, M.E.P. y Teasdale, J., 1978, Learning Helplessness in humans: critique and reformulation, *Journal of Abnormal Psychology*, 87, pp. 49-74
- Bar-Tal, D. y Darom, F., 1979, Pupils' attributions of success and failure, *Child Development*, 50, pp. 264-267
- Dixon, R., 1981, BMDP, Los Angeles, University of California Press
- Falbo, T. y Beck, R.C., 1979, Naive psychology and the attributional model of achievement, *Journal of Personality*, 47, pp. 175-195
- Gregory, W.L., 1981, Expectancies for controllability, performance attributions and behavior, en H.M. Lefcourt (ed.), *Research with the locus of control construct*, Nueva York, Academic, Vol. 1
- Heider, F., 1958, *The psychology of interpersonal relations*, Nueva York, Wiley

- Jones, E.E. y Davis, K.E., 1965, From acts to dispositions, en L. Berkowitz (ed.), **Advances in Experimental Social Psychology**, Nueva York, Academic, Vol. 2
- Kelley, H.H., 1967, Attribution theory in social psychology, en D. Levine (ed.), **Nebraska Symposium on Motivation**, Lincoln, University of Nebraska Press, Vol. 15
- Kelley, H.H. y Michela, J., 1980, Attribution theory and research, **Annual Review of Psychology**, 31, pp. 457-501
- Meyer, J.P., 1980, Causal attributions of success and failure: a multivariate investigation of dimensionality, formation and consequences, **Journal of Personality and Social Psychology**, 38, pp. 704-718
- Meyer, J.P. y Koelbl, S., 1982, Student's test performances: dimensionality of causal attributions, **Personality and Social Psychology Bulletin**, 8, pp. 31-36
- Michela, J., Peplau, L.A. y Weeks, D.G., 1982, Perceived dimensions of attributions of loneliness, **Journal of Personality and Social Psychology**, 43, pp. 929-936
- Passer, M.W., Kelley, H.H. y Michela, J., 1978, Multidimensional scaling of the causes for negative interpersonal behavior, **Journal of Personality and Social Psychology**, 36, pp. 951-962
- Rotter, J.B., 1966, Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement, **Psychological Monographs**, 80, 1, (Todo el número 609)
- Salgado, J., 1984, **Desamparo aprendido: atribución causal y juicios de similitud**, Tesis Doctoral No Publicada, Universidad de Santiago de Compostela
- Weiner, B., 1974, **Achievement Motivation and Attribution Theory**, Morristown, General Learning Press
- Weiner, B., 1979, A theory of Motivation for some classroom experiences, **Journal of Educational Psychology**, 71, pp. 3-25
- Weiner, B., 1984, Principles for a theory of motivation and their practices within an attributional framework, en R. Ames y C. Ames (eds.), **Student Motivation**, Nueva York, Academic, Vol. 1
- Weiner, B., Frieze, I.H., Kukla, A., Reed, L., Rest, S. y Rosenbaum, R., 1972, **Perceiving the causes of success and failure**, Morristown, General Learning Press
- Weiner, B., Kun, A., Benesh-Weiner, M., 1980, Development of mastery, emotions and morality from an attributional perspective, en W.A. Collins (ed.), **Development of cognition, affect and social relations**, Hillsdale, L. Erlbaum

Wimer, S. y Kelley, H.H., 1982, An investigation of the dimension of causal attributions, **Journal of Personality and Social Psychology**, 43, pp. 1142-1162